El Misterio de Albus

Jake, es un muchacho que nació en el pueblo de Alderaan, un pueblo bastante frío, silencioso y con una población bastante baja, cerca de las 5000 personas. El medio de transporte eran unos cuantos buses que podían cubrir todas las calles de la ciudad y funcionan las 24 horas, es muy fácil encontrarse con las personas que conozcas en cualquier momento, a veces les podía resultar bastante incómodo, ya que cuando se peleaban se podían encontrar en cualquier parte del pueblo.

Esta historia se centrará en Jake y en el misterio que esconde la muerte de su abuelo. Jake creció sin padres y fue criado por sus abuelos, cumplidos los 18 años se fue del pueblo a estudiar criminalística con especializaciones en peritaje forense. Un día, recibió la noticia de la muerte de su abuelo, pero nota, según el acta de defunción, que hay incoherencias en los registros, cosas que no cuadran según el estado de muerte. Jake decide volver a Alderaan después de 7 años y descubrir qué pasó realmente con la muerte de su abuelo Albus.

Cuando Jake llegó al pueblo, se encontró con sus viejos amigos, muchos de ellos lo saludaron y le expresaron sus condolencias, pero a Jake no le importaba si eran empáticos, el solo estaba de vuelta por su abuelo. Su "mejor amiga" Martha, le dijo que se podía quedar con ella el tiempo que se fuera a quedar en el pueblo, él agradecido con ella aceptó. Cuando llegaron a la casa de ella, él se quedó en el sofá durmiendo, pero al no poder conciliar el sueño, Jake decide salir a caminar al viejo parque del pueblo, cuando se sentó en su banca favorita, recordó sus momento de joven con sus amigos, como jugaban con la nieve o con el hielo. De la nada, Jake escuchó un ruido, rápidamente se fijó que era una persona un poco alta y de contextura delgada, de seguro un hombre joven, esa figura se fué corriendo del lugar y Jake no se quedó atrás, en la persecución Jake decide si tomar o no un atajo que él conocía. En su mente le pareció mejor tomar el atajo que conocía desde pequeño, entonces ganó tiempo y pudo interceptar al extraño que lo estaba observando.

Cuando lo atrapó, descubrió que era uno de sus amigos, y Jake pudo notar que escondía algo, hablando con él, se dio cuenta que mentía, pero prefirió seguirle el juego para ver hasta donde lo llevaba. En este momento Jake tenía la

oportunidad de seguirlo y ver que escondía o ir hasta la casa de su abuelo y revisar la escena del crimen. Jake sin mayor apuro decide ir a la casa del abuelo, pues sabía que si él escondía algo, podía ocultar pistas en la casa de su abuelo, el amigo de Jake no se iba a ir a otro lado o desaparecería, pero las pistas pueden ser borradas.

Al llegar a la casa del abuelo, encontró un cordón policial, el cual atravesó y con una linterna revisó todo el lugar, se dio cuenta que habían fragmentos y huellas de personas que no eran Albus, además su abuelo vivía solo desde la Muerte de su abuela hace 10 años, en cada habitación encontró algo diferente como fragmentos de tela, balas, una factura de cuerda y queroseno, una pulsera y sangre que posiblemente no era de su abuelo. El decide recoger esta evidencia y guardarla, el análisis le permite darse cuenta que la sangre era de otra persona y las balas fueron hechas a mano, es decir, localmente fabricadas.

Después, abandonó la casa de su abuelo, un poco triste y decidido a seguir este misterio hasta el final. Al recordar el acta de defunción, decía que Albus murió porque se suicidó y la mayoría de cosas coincidían excepto que había sangre que no era de él y que su abuelo no tenía armas de fuego en su casa, solo un viejo cuchillo de guerra que no se encontraba en la casa. Jake decidió ir a la vieja panadería del pueblo, dicha panadería la estableció una familia de Colombianos, Jake era buen amigo de ellos, pues en su momento más difícil económicamente ellos siempre le tendieron la mano y lo ayudaron como pudieron. Al llegar pidió lo de siempre, un buñuelo relleno de queso con un café, hablando con la familia se dio cuenta que el dueño, estaba muy nervioso, nuevamente como si ocultara algo, incluso parecía que le quería decir algo a Jake pero no podía. Entonces Jake decide si dejarlo pasar o enviarle un mensaje una servilleta. Él decidió escribirle en la servilleta y se fue, luego recibió un correo anónimo del dueño diciendo que le tenía que decir algo de manera urgente pero en un lugar seguro, arreglaron verse al día siguiente en el viejo acantilado del pueblo, pocos conocen ese lugar. Al día siguiente vio en las noticias que el dueño estaba muerto y su familia fue mutilada apilada en la panadería donde trabajaban, Jake no lo podía creer, estaba intranquilo porque pareciese que alguien estaba detrás de todo cubriendo todas las pistas y cabos sueltos que quedaron rondando en la ciudad, ¿podría ser la muerte de su abuelo más compleja de lo que parece? Esta pregunta se la hizo Jake toda la mañana, entonces decidió ir a la estación de Policía a poner una denuncia y hablar para que se hiciera una respectiva investigación, pensó que tal vez podría dar algo para aportar al caso.

Cuando llegó a la estación de policía, se encontró que ya la policía tenía el caso, pero argumentaban que no tenían suficiente material para destinar una investigación adecuada. Jake trató de explicarles y exponerles pruebas que tenían sentido, ya que Jake era forense, pero una vez más no le hicieron caso, él solo se percató que había un psiquiatra testificando, pero no encontró mayor importancia a eso. Después de salir, Jake sabía que algo raro estaba pasando y que no se podía quedar callado, entonces decide contactar a una periodista, ella lo escuchó y decidió ayudarlo con la información o pistas que pudiese conseguir.

Un día cuando Jake estaba revisando las viejas cosas de su abuelo, descubrió que había la foto de su madre en un centro psiquiátrico y no sabía de qué año era, pues pareciese de cuando la madre de Jake era muy joven, básicamente una niña. Pero, también encontró fotos de una persona que él conocía, un viejo amigo del abuelo que se peleó con él por los derechos de un libro que publicó su abuelo. Fue entonces cuando todo en su cabeza hizo click, ya que todo encajaba, el amigo del abuelo estaba detrás de todo y contrató más personas para que hicieran su trabajo sucio, él era la mente maestra, el actor intelectual de todo el plan maestro en contra del abuelo. Ese mismo día Jake salió corriendo a buscar al amigo de su abuelo, él vivía cerca del viejo acantilado, en dónde se iba a reunir con el panadero.

Cuando llegó a la casa, vio que todo el lugar estaba saqueado, y había un rastro de sangre hasta el barranco, al ver eso Jake sabía que sus suposiciones eran incorrectas y que por el estado de la sangre acaba de pasar hace unos minutos y supo que el que está detrás de todo estaba cerca, decidió ver el barranco y observó que el amigo del abuelo estaba en el fondo del barranco esparcido en muchos pedazos y que fue arrojado, ya que en el borde se podía ver 2 pares de huellas distintas, cuando revisó la casa encontró un carnet del centro psiquiátrico del pueblo y recordó al hombre de la jefatura, debía ser él, ya que toda la evidencia lo condenaba, Jake se fue para la jefatura y mostró la evidencia, la policía hizo toda la investigación, encontraron la casa del amigo del abuelo, la casa del abuelo y la panadería suficientes para dar con los hechos, sin mencionar que la coartada del psiquiatra era que estuvo en un viaje de

negocios justamente en los mismo en que pasó todo esto, exceptuando la casa del amigo del abuelo, sin embargo, la coartada del doctor a la horas o momentos en que pasó todo no coinciden con los registros que tiene el hospital, cuando le presentaron los cargos y fue juzgado extrañamente fácil, considerando la defensa del doctor, pareciese que algo no terminaba de encajar. Después del juicio, el doctor fue condenado a sentencia de muerte.

Unos días después de la muerte del doctor, le llegó una carta a Jake, una carta que lo hizo sentir destruido y sin saber qué hacer. La carta decía que su madre se encontraba viva y fue tratada en el hospital, pero escapó y estaba matando a muchas personas para atraer su atención. Todo empezó a encajar, todos los patrones, todas los lugares que él conocía y que ella también, era como si lo hubiese observado todo este tiempo de cerca. Pero en ese preciso momento, supo que nada estaba bien y se dio cuenta que él estaba atrapado, pero no en el pueblo, sino en su mente, pues Jake sabía que nada era real porque era él que se encontraba en el hospital psiquiátrico internado por haber matado a toda su familia y amigos.